

CANAAVAL

La feligresía de Canaval pertenece al arciprestazgo de Amandi, diócesis de Lugo. Se emplaza en el término municipal de Sober, donde el río Cabe la abastece. La línea férrea Ourense-Lugo la cruza, al igual que la carretera N-120, antaño importantes nexos de unión entre Castilla y Galicia. Abordaremos dicha feligresía desde la capital comarcal, Monforte, de la que dista ocho kilómetros. Desde ella tomaremos la N-120 sentido Ourense.

A principios del siglo XII la reina doña Urraca I de León gratifica los buenos servicios de Munio Romariz con la iglesia de Canaval. El 26 de junio de 1115, Munio, con su mujer e hijos, ofrece dicho templo al monasterio cluniacense de San Pedro de Valverde, en Monforte de Lemos, y a su abad Gudesteo.

A mediados del siglo XIII Canaval y su anexo Vilaescura eran bailía de la Orden del Temple. Ambas se citan en un documento datado el 12 de septiembre de 1244, donde se confirma el pacto concertado entre don Miguel, obispo de Lugo, y los caballeros templarios, por el cual se determinan propiedades y derechos de ambas partes. En 1312, por bula del papa Clemente V, la Orden se extingue. Sus bienes, iglesias y castillos se repartirán entre los monarcas y la Orden de San Juan de Jerusalén.

El 1 de octubre de 1391 don Pedro Enríquez de Castro, conde de Lemos, realiza una copiosa donación a su vasallo Ares Rodríguez dos Castillos. Entre las posesiones figuran varias feligresías de Pantón y los "palacios e heredades de canaval", cedidas todas ellas por su tío, el rey Enrique III de Castilla.

Iglesia de San Pedro

SAN PEDRO DE CANAAVAL es restaurada por completo en el siglo XVIII. En dicha obra se reutiliza la portada y varios sillares de su fábrica románica.

La planta posee nave única y cabecera rectangular, cubiertas con tejado a dos y cuatro aguas respectivamente. Aneja al muro septentrional de la cabecera está la sacristía, también dieciochesca, con cubierta a una vertiente. La fábrica del frontis y parte del testero posee sillares regulares dispuestos horizontalmente; no ocurre lo mismo en el resto del templo, realizado en mampostería.

La fachada se distribuye en dos partes, superior e inferior. La primera con espadaña de dos cuerpos, y la segunda, flanqueada por pilastras, alberga la puerta principal del templo. La portada, de gran simplicidad, consta de dos arquivoltas de medio punto enmarcadas por una chambrana de la misma directriz.

Las arquivoltas presentan aristas vivas y carecen de ornato. Por el contrario, la chambrana se halla ricamente decorada con geométricas cuadrifolias, de tipo tardío. Esta se apoya directamente sobre el muro.

En el interior de la puerta se dispone el tímpano liso, adintelado, formado por la unión de seis sillares. Este es sostenido directamente sobre aristadas jambas, asimismo sin

molduración. Según Delgado Gómez, el tímpano, impropio del románico, es fruto de una recomposición posterior.

Las dos arquivoltas se apoyan en columnas acodilladas con basas de tipo ático, cúbicos plintos, decorados con erosionadas bolas y, bajo estos, zócalos cuya parte superior se corta en bisel. Asimismo, exhibe lisos fustes de dos piezas y codillos que, a su vez, muestran aristas vivas. Los capiteles, también lisos, presentan destacados ábacos y astrágalos. Y, sobre aquellos, se hallan los cimacios, de perfil de nacela, carentes de ornato.

En el interior del templo se exhiben el retablo mayor, neoclásico, del siglo XIX, y el septentrional, de columnas salomónicas, dieciochesco al igual que el templo.

La portada de Canaval, como ya se señaló, es el único vestigio, completo, que se conserva de la iglesia románica. Sus piezas, reutilizadas, muestran formas simples y lisas, a excepción de la chambrana. Esta se decora con un motivo vegetal, pero de tendencia geométrica. La simplicidad de los capiteles y del motivo que decora la chambrana permite datar la portada ya en el siglo XIII.

La pila bautismal, ubicada a los pies del templo, del lado septentrional, pertenece al grupo fuentes para el bautismo de inmersión horizontal. Consta de cáliz románico y basa



Vista general

Pila bautismal



moderna, ambos realizados en dos bloques graníticos. Morfológicamente su copa se incluye dentro del tipo semiesférico con prolongación, muy común, con una profundidad considerable. La basa, cuadrada, se encuentra a un nivel inferior del pavimento.



Portada occidental

La decoración se dispone por la parte exterior de la taza. Esta exhibe, en la subcopa, un fino bocel que recorre todo su perímetro. A su vez, en la parte superior, enmarcados por una sucesión de rectángulos, realizados en bocel, que recorren todo el contorno, se disponen cinco motivos decorativos: una tau, un elemento curvilíneo similar a la letra U, uno floral, una mitra y un semicírculo.

La pila, junto a la portada occidental del templo, se realiza a principios del siglo XIII.

Texto y fotos: BGA

Bibliografía

AMOR MEILÁN, M., 1936b, IX, pp. 614-619; ARCAZ POZO, A., 1995, pp. 263-264; ARCAZ POZO, A., 2002, pp. 75-95; BILBAO LÓPEZ, G., 1994, pp. 21-34; BILBAO LÓPEZ, G., 1996, pp. 48-143; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, V, pp. 91-93; DOMENO MARTÍNEZ DE MORENTÍN, A., 1992, pp. 34-62; PEREIRA MARTÍNEZ, J. L., 2005, pp. 237-259; PITA ANDRADE, J. M., 1963, pp. 35-56; PITA ANDRADE, J. M., 1969, pp. 85-118; RIELO CARBALLLO, N., 1974-1991, IV, pp. 236-237; SÁ BRAVO, H. de, 1983, pp. 17-27; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, II, pp. 20-21; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, pp. 24-58; VÁZQUEZ, G., 1990, pp. 174, 180-181, 890; VÁZQUEZ SACO, F., 1944, pp. 317-319.